

NÚMERO 5
Jueves 11 de septiembre de 2008
laverdadobreroa@pts.org.ar
www.pts.org.ar

PanyRosas

rompiendo las cadenas que oprimen a la mujer



La señorita será buena en clase y en su casa

La señorita será buena en clase y en su casa

La señorita será buena en clase y en su casa

La señorita será buena en clase y en su casa

La señorita será buena en clase y en su casa

La señorita será buena en clase y en su casa

La señorita será buena en clase y en su casa

SEÑORITA MAESTRA

“La maestra Patricia es casada pero la llaman ‘señorita’. El señor director es soltero, sin embargo no lo llaman señorito. Claro, los varones son señores siempre. Las mujeres en cambio, para ser señoras, tenemos que ser señoras de algún señor. Si no nos casamos somos señoras chiquitas: ‘señoritas’. Sólo al casarnos nos hacemos grandes y nos pueden llamar ‘señoras’. Bueno, pero yo estaba hablando de la señorita Patricia, que también

la llaman ‘segunda madre’. Es madre, entonces, pero madre virgen, porque ser madre soltera no está muy bien considerado en la escuela.”¹

Parece un chiste y, sin embargo, remite a algo real que, por tan naturalizado, ni se cuestiona. Este detalle empeora si pensamos que la docencia es visiblemente una actividad laboral en la que, mayoritariamente, se desempeñan mujeres. En Argentina hay más de 800 mil docentes y las mujeres somos el 85%.

Hacia fines del siglo XIX, el desarrollo del sistema educativo—como un plan conciente de la clase dominante para alcanzar la educación de las masas en pos de la construcción del estado nacional— surgió con la incorporación de mujeres para su formación como docentes. Transcurren sólo treinta años entre la apertura de la Primera Escuela Normal, en 1870, y la conformación de un cuerpo docente predominantemente femenino. Esto significó la irrupción de una gran cantidad de mujeres que salieron de sus hogares, concebidos hasta entonces como su único entorno “natural”, para ocupar los nuevos puestos de trabajo que generaba la educación pública. ¿Cuáles fueron los fundamentos que llevaron a esta “feminización de la docencia” desde sus inicios? ¿Qué argumentos legitimaron y fomentaron que nosotras éramos las “más aptas” para llevar adelante la tarea educativa? ¿Qué consecuencias trae esto para la valoración simbólica y material del trabajo docente?

“Naturalmente” reproductoras
“La educación y todos los em-

pleos que se relacionan con ella, necesitan ante todo del don de sí mismo. Y este don de sí mismo, ¿a dónde encontrarlo más grande y más completo que en la mujer? La mujer se sacrifica por naturaleza, ha nacido para sacrificarse. Es lo que hace su fuerza al mismo tiempo que su gracia, es el secreto de su felicidad.”²

Algunas investigaciones señalan que, en los inicios del sistema educativo, predominaban los argumentos que mostraban a la mujer como una “educadora natural.” Si las mujeres se hacían cargo de la crianza y la educación de los niños pequeños en el hogar ¿por qué no lo harían en los jardines de infantes y en las escuelas elementales? La feminización de la docencia se legitimó, entonces, alrededor de la identidad femenina concebida como “madre educadora.” Así, las mujeres pasaron a ser educadoras en el ámbito familiar y en el educativo formal, extendiendo el concepto de maternidad más allá de lo doméstico y, por tanto, concibiendo al trabajo docente remunerado como una ampliación de las tareas del hogar: la “segunda mamá”.

Es que, para formar a los “nuevos ciudadanos” según las expectativas de la clase dominante en las épocas de formación del Estado nacional, se necesitaba un gran cuerpo docente, de bajo costo, que llevara a cabo la “cruzada pedagógica”. Las mujeres podrían, incorporándose a la docencia, perfeccionar lo que entonces se consideraba que era su “don o vocación natural” de cuidar y enseñar. Las cualidades que se suponía que tenía una buena maestra eran prudencia, sencillez, humildad, amor a los niños y a la patria, es decir, cualidades morales y cívicas, pero ninguna relacionada con capacidades intelectuales. La sabiduría de la buena maestra se localizaba en su moralidad y no en su intelecto; la base de su trabajo no residía en el conocimiento, sino en los sentimientos. En el año 1900, para obtener un título de maestra una mujer debía rendir un “examen de moral, religión y buenas costumbres”, algo que no se exigía a los pocos varones que estudiaban para ser maestros. Ellas ocuparán el lugar de

¡SUMATE A PAN Y ROSAS!

► Desde este número, Pan y Rosas tiene más páginas y también duplicamos la cantidad de ejemplares para que reserves el tuyo y otros más para la maestra de los chicos, tu compañera de trabajo, de la facu, del colegio, para tu hija, tu mamá, tu amiga, tu novia, tu vecina... ¡seguro ya se te ocurrió a quiénes se lo vas a llevar!. Organicemos Pan y Rosas en todo el país. Seamos miles para crear un movimiento imparable por nuestros derechos.

» continúa en página 2

» viene de tapa

la reproducción de los valores y los conocimientos; ellos, en cambio, serán quienes elaboran teóricamente, es decir, los encargados de la producción de saber.

¿Segunda mamá u obrera de la tiza?

*“Obrera sublime, bendita señora/ la tarde ha llegado, también para vos/ la tarde que dice, descanso, la hora/ de dar a los niños un último adiós./ Más no desespere la santa maestra/ no todo en el mundo del todo se va/ usted será siempre la brújula nuestra/ la sola querida, segunda mamá.”*³

El estereotipo de la señorita maestra basado en las “aptitudes maternas innatas”, la vocación educadora y el amor a la infancia, tuvo consecuencias significativas en la configuración histórica de la función docente: la mala remuneración y la pobre valoración también simbólica, que perduran hasta nuestros días. Porque si es “natural”, no hay esfuerzo, ni preparación, ni capacitación especial para ejercer la docencia. ¿Por qué tendría que valorarse una actividad que se supone que nos

surge espontáneamente sólo por el hecho de ser mujeres? La continuidad que se establece entre el rol materno y la actividad de las maestras, incide en cómo se valora su labor, más como un “apostolado” o un “sacerdocio” que como un verdadero trabajo asalariado y, encima, mal remunerado. La investigadora Graciela Morgade propone denominar a las docentes “obreras de la tiza”, justamente para visibilizar y poner de relieve la condición de trabajadoras por sobre la histórica noción de “educadoras por naturaleza”.⁴

Con la obligación de que siempre tienen de estar dispuestas a ayudar a los demás, en los últimos años, las maestras cargamos sobre nuestras espaldas la tarea asistencial que se ha impuesto en el ámbito escolar por el deterioro económico y social que significaron las políticas neoliberales de los ‘90. Es por ello que, dentro de las tareas docentes, las maestras no solo educan, sino que además se espera de ellas un papel de observancia de la salud, limpieza, alimentación, cuidado y contención psicológica de sus alumnas y alumnos, naturalizando así una prolongación de las tareas domésticas invisibles y no remuneradas, que en la sociedad capitalista recaen abrumadoramente sobre las mujeres.

¿Las muñecas para las chicas y la pelota para los varones?

*“Por la escuela como ningún otro lugar, empujadas por diminutas, pasan todas las ideas que una sociedad quiere transmitir y conservar, todo aquello en lo que cree o en lo que quiere que se crea.”*⁵

La escuela moderna, que permitió la masificación de la lecto-escritura y las operaciones matemáticas básicas, también es la reproductora de la ideología dominante, y con ello de los roles y estereotipos de género. Al mismo tiempo que el “igualador delantal blanco” intenta uniformizar y ocultar las diferencias sociales al interior de la escuela, también asemeja y esconde los cuerpos sexuados de niñas y niños, mientras reproduce prolijamente los roles estereotipados que la ideología patriarcal asigna a cada género. Para ellas, el lugar indicado es el “rincón de la casita”, con los elementos de limpieza y cocina. Para ellos, los camiones y los ladrillitos. Si hasta el siglo XX no era obligatorio enseñar a las niñas a leer y escribir y sí cumplir con las expectativas que se tenía de ellas destinadas exclusivamente a la futura maternidad, hoy la educación masiva y extendida (aunque no universal) repite, en sus rutinas, la reproducción de esos roles que se reproducen en propuestas didácticas no cuestionadas. Cuentos de hadas y princesas de antaño se planifican sin ninguna lectura alternativa. *“Una revisión de los libros de texto editados*

este año brinda un panorama poco alentador: no sólo queda develada la vigencia de los estereotipos de género más arcaicos (...) reproducen cuanto estereotipo se les cruza por el camino: las familias... son típicas, antes que tipo, hay papá, mamá y hermanos. Hay también un mundo doméstico en el que reina el saber femenino y la ‘colaboración’ masculina...” Y esto que parece de antaño, es el comentario de una periodista del diario Página/12 publicado en el 2004.

Como plantean diversas autoras, las identidades de varón y mujer se producen culturalmente y la escuela tiene adjudicado su rol en el proceso. *“Una construcción de las niñas como sujetos que cumplen con las reglas (se portan mejor), mientras que a los varones se les adjudica peor comportamiento... (...) estas formas de oposición y valoración diferentes de los comportamientos imponen distinciones entre chicas y chicos que ayudan a reforzar la ‘esencialidad del género’.”*⁶

El fútbol para los varones o para “la machona”, “llorar no es de hombres”, que las mamás compren y los papás construyan, que las nenas provoquen y los varones “se tienten”, que los príncipes siempre “salven” a las princesas y nunca al revés, que ellos nunca fracasen en sus heroicas gestas, que el maestro gay pueda ser respetado siempre y cuando sólo se lo considere un hombre “dulce y cariñoso”, pero las maestras lesbianas sean silenciadas y “un mal ejemplo”... nada de todo esto es neutral, ¡ni mucho menos naturalmente asignado!

¡No queremos ser “guardianas” de este orden!

Las mujeres, durante el transcurso del siglo XX, logramos acceder masivamente a todos los niveles de la educación.

“Aparentemente, hoy el sistema educativo incluye a las niñas y mujeres y las instruye en igualdad de condiciones. Esta apariencia quitó, en gran medida, la educación no sexista del horizonte de las reivindicaciones de los movimientos feministas de los 70.” Sin embargo, actualmente, a inicios del siglo XXI, 960 millones de personas son analfabetas y el 70% de ellas son mujeres. La apertura de diversos programas de inclusión, igualdad de oportunidades, equidad de género y otras políticas de Estado en relación a las mujeres dan la apariencia de estar avanzando en el camino de la igualdad de derechos. Pero lo cierto es que en las leyes de educación, ni siquiera el término “género” pudo ser incorporado por la abierta presión y la persistente ingerencia de la Iglesia. *“El derecho a una educación no sexista fue y es el gran asunto pendiente, a pesar de que es una de las más antiguas reivindicaciones feministas.”*, denuncia la feminista Claudia Anzorena.⁸ Es que el Estado sigue avalando la censura impuesta por la Iglesia, considerada como un “agente educador” por las mismas leyes educativas argentinas. Después de tantos años de la lucha por la educación laica contra la injerencia eclesial, el Estado no sólo sigue subsidiando la educación privada a costas de la pauperización de la educación pública, sino que permite que las grandes decisiones estratégicas que conciernen a los contenidos programáticos pasen por el filtro aprobatorio o condenatorio de los monseñores. Es que a comienzos del siglo XXI, en Argentina, la Iglesia aun no está separada del Estado.

La escuela es un potente agente socializador, transmisora de creencias, ideologías y valores esencialmente de la clase dominante. Es formadora de subjetividades y reproductora de las relaciones sociales

existentes. ¿Cómo podría escapar, entonces, a la realidad de un sistema que engendra 1300 millones de pobres en el mundo, de los cuales el 70% son mujeres? Cambiar el lenguaje por uno no sexista, modificar algunas viejas rutinas escolares, transgredir algunas pautas que impone la burocracia de las currículas... no es suficiente. Hay que desnaturalizar lo que está dado “por hecho”, cuestionar lo que se aprende y lo que se enseña. Pero también es necesario participar de las luchas docentes, de las luchas por la educación y por subvertir radicalmente el sistema capitalista, un sistema absolutamente irracional, donde la riqueza que generan millones de trabajadoras y trabajadores se acumula en las manos de unos pocos parásitos, mientras millones de seres humanos sobreviven miserablemente con menos de un dólar por día, sin agua potable, sin electricidad, sin acceso a la salud, en condiciones de desnutrición, muriendo de enfermedades curables y sin poder aprender siquiera a leer y escribir.

¹ Fernández, A. (1992): *La sexualidad atrapada de la señorita maestra*, Nueva Visión, Bs. As.

² *El Monitor de la Educación*, 1889-1890

³ “Adiós a la maestra” (1917), del poeta Pedro Bonifacio Palacios, conocido por el seudónimo de Almafuerte.

⁴ Yannoulas, S. (1996): *Educación, ¿una profesión de mujeres? La feminización del normalismo y la docencia (1870-1930)*, Kapeluz, Bs. As.

⁵ Moreno Marimón, M. (1986): *Cómo se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela*, Icaria, Barcelona.

⁶ Morgade, G. y Alonso, G., comp. (2008): *Cuerpos y sexualidades en la escuela. De la “normalidad” a la disidencia*, Paidós, Bs. As.

⁷ Anzorena, C.: “La participación de las mujeres en el proceso de formación del Estado Nacional en Argentina de finales del siglo XIX. Reflexiones desde una perspectiva de género”, Unidad Sociedad, Política y Género, INCIHUSA CONICET.

⁸ Id.



Ser maestra, profesión insalubre

El trabajo docente, en sus distintos niveles, requiere e incluye, además del tiempo en el que se está en el aula frente a los alumnos, variadas actividades que se realizan, la mayor parte de las veces, fuera de la escuela. Preparar las clases, corregir trabajos, buscar material didáctico, reunirse con los padres, preparar actos escolares, ornamentar el salón... Por otra parte, al trabajo escolar y extra-escolar se suman otras tareas como atender los problemas sociales de los alumnos y contener situaciones de violencia, en ocasiones darles de comer y detectar situaciones de violencia o abuso en sus familias. Todas estas tareas tan disímiles entre sí nos exigen una polifuncionalidad que conlleva un fuerte y cotidiano desgaste psíquico y físico que se expresa en el deterioro de nuestra salud. Disfonía, reumatismo, gastritis, lumbago, problemas de la visión, vrices y problemas posturales... la lista parece interminable, pero aún hay que sumarle aquellas otras enfermedades que no son reconocidas como laborales por la Dirección de Escuelas, como el síndrome de Burnout, cuyos síntomas son cansancio y desgaste emocional, pérdi-

da de energía, desmotivación, desorientación, incapacidad de concentración y sentimientos depresivos.

Acuciadas por un salario que no alcanza a cubrir la canasta familiar, las docentes trabajamos dos y hasta tres turnos, muchas veces en situación de inestabilidad, ya que estamos durante varios años como maestras provisionales o suplentes, sin que se nos otorgue la titularidad en el cargo. A esto se le suman las jornadas de trabajo doméstico no remunerado, algo que recae en la mayoría de los casos sobre nuestras espaldas.

Si prestamos atención a nuestro lugar de trabajo, rápidamente nos damos cuenta que dista mucho de ser un lugar ideal: edificios en mal estado, suciedad, humedad, sin calefacción, pérdidas de gas, agua contaminada... estos son sólo algunos de los problemas con los que las trabajadoras de la educación nos enfrentamos a diario.

Que las maestras dejemos nuestras vidas en la escuela no puede ser algo “normal”. Debemos exigir que un cargo tenga un salario equivalente a la canasta familiar, el reconocimiento de todas las enfermedades laborales y sus corres-

pondientes licencias y mejores condiciones de trabajo; la estabilidad de todos los docentes, horas institucionales pagas para el trabajo extra-curricular, con jornadas de reflexión para discutir nuestros intereses con nuestras compañeras y compañeros. Por el nombramiento inmediato de nuevas trabajadoras y trabajadores para cubrir todos los cargos que sean necesarios, eliminando las aulas “superpobladas” y la falta de cupos para niñas y niños en las escuelas. Por guarderías gratuitas atendidas por trabajadoras y trabajadores idóneos en todos los lugares de trabajo, financiadas por el Estado y las patronales del sistema educativo privado, para afrontar el cuidado de nuestras hijas e hijos.

Estamos impulsando una encuesta que nos permitirá conocer mejor nuestra situación sobre las condiciones de vida, trabajo y medio ambiente laboral. Te invitamos a sumarte a este proyecto. Ya lo estamos llevando adelante en La Matanza, Lomas de Zamora, Quilmes, San Martín, Tigre, La Plata y también en las ciudades de Córdoba y Neuquén.



Ellas enseñan, ellos dirigen

Si bien en los orígenes de la profesión las maestras cobraban un tercio de lo que percibían los varones por la misma labor, las luchas de maestras y profesoras permitieron alcanzar una mayor “igualdad” de salarios y condiciones laborales. No obstante, hoy como ayer, aún cuando las mujeres seguimos siendo una abrumadora mayoría en la actividad docente, la distribución de géneros en el sistema educativo muestra

que somos mayoría en la educación inicial y primaria, y que nuestra presencia disminuye en cargos de niveles o jerarquías superiores, donde crece la presencia de los varones. En textos sobre educación del siglo XIX, se plantea que “es deplorable, por no decir inmoral, que una mujer abandone su hogar para ir a inspeccionar escuelas” o “que las maestras nunca consentirían ser inspeccionadas por mujeres”. Hoy, ya comenzado el siglo XXI, vemos

que los varones han aumentado su presencia en el ámbito educativo aunque han “salido de las aulas”. Ellos son, mayoritariamente, directivos, supervisores, administradores, políticos de la educación y hasta ministros del área. Lo que es peor aún es que en los sindicatos que pretenden representar los intereses de las trabajadoras y trabajadores de la educación, también los secretarios generales y principales dirigentes son varones.

Luchar por una nueva educación para cambiar la sociedad, cambiar la sociedad para tener una nueva educación

Muchas maestras nos preguntamos si es posible que, con nuestro trabajo cotidiano, estemos aportando a la transformación de la sociedad en que vivimos, si somos meros reproductores de esta maquinaria capitalista o si podemos aportar algunas "armas" para el cambio que deseamos. Estos interrogantes que nos hacemos entre nosotras, también han recorrido el pensamiento pedagógico a lo largo de todo el siglo pasado, delimitando distintas corrientes teóricas que, en su mayoría, conservan una visión "idealista" y parten de entender la educación como mera "inculcación de ideas".

Una de las corrientes más importantes es la del "reformismo pedagógico", que plantea que la educación tendría por finalidad el cambio de conciencias por medio de la acción educativa, como si el educando fuera una tabla rasa a la cual hay que limpiar de prejuicios, para "insertarle" nuevas ideas. Otra corriente es conocida como "reproductivista", porque considera que el sistema educativo tiene por objetivo la reproducción del sistema, adaptando a las nuevas generaciones a la sociedad en la que vivimos que, en este caso, es una sociedad capitalista, basada en la explotación de millones de seres humanos

por una minoría de parásitos. Por lo tanto, para este pensamiento, la educación está fatalmente condicionada a reproducir este estado de cosas.

Partir de una visión materialista e histórica de los procesos de formación de la conciencia, el pensamiento, las ideas e instituciones, es ver que éstos no son el resultado de ningún proceso de inculcación sino el resultado de la vida real, de la relación de los sujetos con la naturaleza, con los otros. La sociedad humana, en sus luchas y conflictos, se ha conformado como una compleja organización clasista. Esta estructura determina, en última instancia, la ideología que a su vez se materializa en instituciones y relaciones sociales.

La burguesía, desde un principio, vio la educación como uno de los medios para formar mano de obra calificada y, a la vez, para ejercer su dominación ideológica. La impronta que impone al sistema educativo moderno configurará el carácter de "educación destinada a los hijos de las clases populares". Ningún modo de producción anterior ha planteado la necesidad de contar con una fuerza de trabajo que pueda cumplir con la regularidad, repetitividad, cotidianeidad, coordinación y atención que requiere el trabajo en la industria de los albores

del capitalismo y en eso radica la importancia de la escuela moderna. Pero además de extender la capacidad de leer y escribir, de hacer operaciones aritméticas y conocer la historia de la humanidad tal como la narran las clases dominantes, la escuela moderna permitió formar "buenos ciudadanos", transmitiendo los valores que se consideran correctos en la sociedad capitalista y que aparecen relegitimados a través del prestigio con el que cuenta la propia institución escolar.

Claro que éste no es el objetivo que tenemos quienes mandamos a nuestros hijos a la escuela, ni para quienes trabajamos allí intentando que cada vez sean más las niñas y niños de las familias trabajadoras y de los sectores populares quienes tengan acceso a la educación. Es que la escuela, finalmente, es el resultado del entrecruzamiento de una necesidad de la clase dominante por contar con mano de obra mínimamente calificada para la producción y, por otro lado, las luchas que han dado los alumnos, las madres y padres y las trabajadoras y trabajadores docentes por mantener la educación gratuita, masificarla, defenderla de los intereses capitalistas.

La educación, entonces, no es "neutral", no está por fuera de las luchas concretas que se desarrollan en la socie-

dad, entre las clases sociales, enfrentando a patrones, gobiernos, regímenes políticos. En una sociedad de clases, la educación es una educación de clase.

Por eso, aunque exigimos al Estado el financiamiento de la educación pública aumentando el presupuesto, en primer término en base al quite de subsidios a la educación privada y el acceso total e irrestricto para toda la población, esto no significa dejarle el control de la educación al Estado que defiende los intereses de los capitalistas: hay que arrancar de sus manos el control de los planes de estudio y del presupuesto para ponerlos en manos de madres y padres, docentes, alumnos, organizaciones sociales y de la clase trabajadora, los verdaderos interesados en la educación de las nuevas generaciones.

Esto lo decimos porque estamos convencidas de que el desarrollo de todos los sentidos, de las facultades de todos los miembros de la sociedad, vendrá de la supresión de la actual división del trabajo, del acceso a la creación de bienes y conocimientos creados por todos, resultado de la abolición de la propiedad privada, de una sociedad sin explotados ni explotadores, que termine con el trabajo asalariado y con él, con la alienación y deshumanización que conlleva.

Corriente Nacional de Trabajadoras y Trabajadores de la Educación "9 de abril"

¿Quiénes somos?

El 9 de abril de 2007 –a pesar de las direcciones de CTERA, CTA y CGT– miles de trabajadoras y trabajadores de la educación protagonizamos una jornada de paro y movilización en repudio al brutal asesinato de nuestro compañero Carlos Fuentealba y por apoyo a los reclamos docentes. En ese marco surgió la Corriente Nacional 9 de Abril, que aglutinó distintas experiencias de organización y lucha de Capital, Provincia de Buenos Aires, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Mendoza, Córdoba, Tucumán y Jujuy. Las compañeras que escribimos estos artículos somos docentes de esta corriente que además de impulsar un programa anti-burocrático, antipatronal y antigubernamental, incluye en su programa la lucha por los derechos de la mujer.

Apostamos al triunfo de las luchas docentes y de toda la clase trabajadora; por un sistema nacional único de educación financiado por el Estado, administrado y planificado por las trabajadoras y trabajadores de la educación, las organizaciones obreras y estudiantiles, y por las madres y los padres de nuestros alumnos. Queremos la triplicación del presupuesto educativo en base al no pago de la deuda externa y a los impuestos progresivos a las grandes fortunas, eliminando los subsidios a las escuelas privadas. Por la anulación de la Ley de Educación Nacional de Kirchner, Filmus y Yasky, de la Ley de Educación Técnica y la de Financiamiento Educativo. No a la municipalización. No a la ingerencia empresaria en la educación pública. ¡Fuera la Iglesia de la educación!



CONTRAPUNTO

► *"Cuanto más culto es el estado burgués, con tanto más refinamiento miente afirmando que la escuela puede permanecer al margen de la política y servir a toda la sociedad. En realidad, la escuela había sido convertida por entero en un instrumento de la dominación de clase de la burguesía (...), perseguía el fin de proporcionar lacayos serviciales y obreros mañosos a los capitalistas. (...) Trató de reducir (...) la enseñanza general a la formación de esclavos y ejecutores de la voluntad, sin preocuparse jamás de hacer de la escuela un instrumento de educación de la personalidad humana."*

V. Lenin

(1870 - 1924) Revolucionario ruso, dirigente del Partido Bolchevique y de la Revolución Rusa de 1917, fundador de la IIIª Internacional. Fue autor, además, de numerosas obras marxistas sobre política, economía, filosofía y otras temáticas.

► *"El poder, la riqueza y la fuerza de una nación dependen de la capacidad industrial, moral e intelectual de los individuos que la componen. Y la educación pública no debe tener otro fin que el aumentar esta fuerza de producción."*

D. F. Sarmiento

(1811 - 1888) Político, pedagogo, escritor, docente, periodista, estadista y militar. Fue presidente de la República Argentina entre 1868 y 1874

STAFF

Editora responsable:
Andrea D'Atri

Colaboraron en este número:

María Díaz Reck, profesora ESB y Polimodal, delegada de SUTEBA - La Plata; Virginia Pescarmona, docente primaria de Ciudad de Bs. As.; Lic. Silvina

Pesce, trabajadora social del Equipo de Orientación Escolar y docente primaria de Gral. Pacheco (Pcia. de Bs. As.) y Alejandra Maidana, docente de escuela media de La Plata, integrantes de la Corriente Nacional 9 de Abril. Agradecemos también la colaboración de las compañeras trabajadoras, estudiantes y amas de casa de Pan y Rosas.

TUCUMÁN ¡Todas a la Comisión Organizadora del próximo Encuentro Nacional de Mujeres!

En nuestra provincia, el índice de desempleo de las mujeres es el más alto del país. Desde el gobierno provincial, se ponen palos en la rueda para que podamos acceder al derecho a la salud sexual y reproductiva, desabasteciendo a los hospitales de anticonceptivos y manipulando los índices de mortalidad infantil. La provincia, además, es tierra de impunidad para Marita Verón, Paulina Lebbos y miles de mujeres violadas, abusadas, víctimas de las redes de trata y prostitución que gozan del amparo de esta justicia para ricos. La misma justicia que permitió que el genocida Bussi siga "detenido" en su country, después de haber participado en la dictadura haciendo desaparecer a cientos de luchador@s.

Las compañeras de Pan y Rosas de Tucumán creemos que el

próximo Encuentro tiene que ser un espacio verdaderamente democrático, de debates e intercambios, y también una oportunidad para fortalecer la lucha por nuestros derechos. Por eso, te invitamos a participar de la Comisión Organizadora, para que se transforme en una verdadera asamblea de mujeres trabajadoras, desocupadas, estudiantes, amas de casa, activistas de distintas agrupaciones, sindicatos, partidos de izquierda y todas aquellas mujeres que quieran luchar por nuestros derechos.

El sábado 13 de setiembre, a las 17:00 hs, reunión de la Comisión Organizadora en la Asociación de Prensa de Tucumán, Junín 775, San Miguel de Tucumán.

ZONA NORTE DEL GBA Video y Charla

Buffet económico y guardería para tus hijas e hijos - Invita agrupación de mujeres Nosotras, que integra la red nacional Pan y Rosas



A vos, que participaste del XXIII° Encuentro Nacional de Mujeres y quieres volver a revivirlo... A vos que no pudiste ir pero quieres conocer esta hermosa experiencia que vivimos en tierra neuquina... Queremos invitarte a compartir nuestras vivencias, emociones y conclusiones junto a mujeres trabajadoras, obreras, amas de casa, docentes, enfermeras, empleadas domésticas, estudiantes universitarias, terciarias y secundarias.

Sábado 13 de setiembre, 16:00 hs. Centro Cultural "Obreros de Astarsa" Brasil 1186, esq. Las Heras, El Talar de Pacheco

FACULTAD DE PSICOLOGIA (UBA)

Jornada Cultural por el derecho al aborto

¡Ni una muerta más por aborto clandestino! Anticonceptivos para no abortar. Aborto legal para no morir.

Bandas en vivo - Proyecciones y performances - Exposición de pinturas, dibujos y fotos del XXIII Encuentro Nacional de Mujeres - Mural en vivo - Serigrafía en tu remera o la tela que traigas para estampar

Ponete en contacto con nosotras para sumar tu propia actividad, tus ideas y tu colaboración a esta jornada

Sábado 20 de setiembre, 20:00 hs. Av. Independencia 3065 - Ciudad de Buenos Aires

Organiza Pan y Rosas en la Secretaría de la Mujer del Centro de Estudiantes de Psicología - sec_mujercep@yahoo.com.ar



YA SALIÓ EL VIDEO DEL XXIII ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES

NOSOTRAS

Gabi Jaime, cineasta de la agrupación Contraimagen

Desde el Encuentro Nacional de Mujeres que se hizo en Rosario en el año 2003, participo con mi cámara. Las imágenes que registré en aquel encuentro expresaron la fuerza de las trabajadoras de Brukman, la alegría contagiosa de las jóvenes que llevaban la enorme bandera violeta por el derecho al aborto libre y gratuito, los mates compartidos de mano en mano en los talleres, la rebeldía del escrache a la catedral... Antes de ese encuentro, mi cámara ya había filmado a otras mujeres que aparecen siempre en las luchas populares: manos de mujeres en la olla popular de un piquete, las mismas trabajadoras de Brukman derribando las vallas policiales para recuperar su fábrica, otras, muchas, jóvenes y no tanto, marchando por el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos...

Hace unos días en Neuquén, volví con mi cámara y otras compañe-

ras de la agrupación *Contraimagen* a filmar el encuentro. Otra vez las imágenes de cientos de mujeres allí presentes quedaron registradas por nuestros lentes. Nosotras, vestidas con pantalones o polleras, con el pelo largo o corto, que viajamos cientos de kilómetros para juntar nuestras voces contra las patronas y patronos del campo y la ciudad. Nosotras, rubias y morochas, con las uñas pintadas de rojo y sin pintar aplaudiendo a las obreras de Zanon, que defienden su fábrica y la gestión obrera. Nosotras, con hebillas en el pelo o con pañuelo violeta, discutiendo en los talleres cómo luchar en contra de la trata y la violencia hacia las mujeres. Nosotras, compañeras de los trabajadores de Mafissa y Fate, compartiendo la experiencia de estar luchando a la par de ellos, haciendo nuestra la lucha de todas.

Nosotras estamos ahora, en un pedacito de película.

Te invitamos a compartir estas experiencias junto a otras muje-



res, a que vos misma organices reuniones para ver el video en casas, clubes, escuelas. Para que las voces de cientos de mujeres que se hacen oír en el Encuentro, a favor de organizarnos para luchar por nuestros derechos, se multipliquen en NOSOTRAS.

ZONA SUR DEL GBA

► Video y charla

¡Pongamos en pie una gran campaña por el derecho al aborto porque no queremos ni una muerta más por las consecuencias del aborto clandestino! Las compañeras de Pan y Rosas de Lomas de Zamora te invitamos a ver el video del XXIII Encuentro Nacional de Mujeres y organizar, con nosotras, un ciclo de cine sobre la mujer y otras actividades con trabajadoras, amas de casa y estudiantes de la zona.

Sábado 20 de setiembre Centro Cultural "El Manifiesto" Boedo 711, Lomas de Zamora

► "El arte como herramienta de lucha"

Sandra, docente, Lomas de Zamora

Después de conocer Pan y Rosas, surgió la inquietud de preparar un taller de lectura, dirigido a las compañeras que quieran abordar las distintas problemáticas de la mujer desde la literatura, incluyendo distintas autoras. La propuesta es emprender un viaje por distintas temáticas vistas, sufridas y vividas por las mujeres, extensivo a todas las trabajadoras, estudiantes, amas de casa y profesionales que deseen compartir y construir este espacio en la zona sur del Gran Buenos Aires, colectivamente, para poder resignificar y transformar el arte como herramienta de lucha. ¡Sumáte!

► Ciclo de cine

A partir del viernes 19 de setiembre, inauguramos un ciclo de cine con películas que tratan problemas, experiencias y luchas de la vida de las mujeres. Te esperamos.

Viernes 19 de setiembre Casa Cultural "El cielo por asalto" San Martín 380, Quilmes

ZONA OESTE DEL GBA

"Me fui como independiente y volví de Pan y Rosas" Lilliana, docente de San Justo

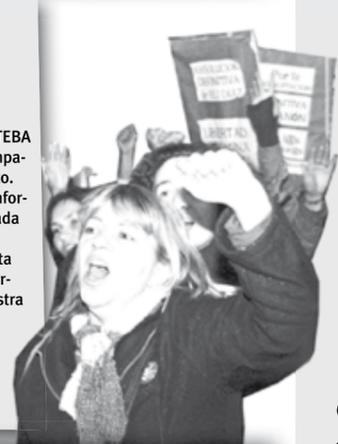
Más de treinta compañeras de San Justo, Laferrere, Ramos Mejía, Virrey del Pino y Morón nos juntamos el sábado 6 de setiembre para ver el video del XXIII Encuentro Nacional de Mujeres que se realizó en Neuquén y charlar algunas propuestas para hacer más grande nuestra agrupación *Pan y Rosas* en la zona oeste del Gran Buenos Aires. "Yo fui como independiente y volví de *Pan y Rosas*", dijo Luisa, que es ama de casa y viajó al Encuentro de Mujeres con nosotras. Algunas docentes comentaron su preocu-

pación por el alto índice de embarazos adolescentes, por las condiciones laborales de las maestras y por la deserción de las niñas de las aulas, cuando avanza la crisis. Las más jóvenes comentaron las peripecias de buscar trabajo: "A mí me preguntaron si tenía novio, si tenía planes de tenerlo y qué método anticonceptivo utilizo", comentó Sol. Todas coincidimos en la necesidad de organizarnos en la zona y propusimos empezar con agitaciones callejeras, charlas y otras actividades de la campaña por el derecho al aborto.

LA PLATA

Campaña por el derecho al aborto

Desde la Comisión de la Mujer del SUTEB La Plata estamos impulsando una campaña por el aborto legal, seguro y gratuito. Vamos a sacar un afiche y un boletín informativo para llegar a cada escuela, a cada maestra y a cada maestro. Te invitamos a que formes parte de esta comisión. Nos reunimos todos los miércoles a las 18:30 hs, en la sede de nuestra seccional (13 entre 56 y 57) ¡Ni una muerta más por aborto clandestino! ¡Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir!



CÓRDOBA

Sin "píldora del día después"... ¿y después? Pan y Rosas, Córdoba

Las compañeras de *Pan y Rosas* de Córdoba repudiamos el fallo de la Cámara de Apelaciones que impide la distribución en hospitales y centros de salud públicos de Córdoba de la droga *Levonorgestrel* o "píldora del día después" que se utiliza como anticoncepción de emergencia. Esta prohibición recae duramente sobre las mujeres más pobres que son quienes recurren al hospital público, porque la medida no afecta a su comercialización en farmacias y otros

centros privados. Todo esto mientras el ministro de Salud de la provincia desafecta a 60 trabajadoras y trabajadores de los equipos de Salud y Planificación Familiar. Llamamos a las trabajadoras, estudiantes, amas de casa y activistas por los derechos de las mujeres de Córdoba a repudiar esta medida y lanzar una gran campaña, con pintadas, volantes, jornadas artísticas y movilizaciones por anticonceptivos para no abortar y aborto legal para no morir.

ORGANIZAR PAN Y ROSAS EN TODO EL PAÍS

SEAMOS MILES PARA CREAR UN MOVIMIENTO IMPARABLE POR NUESTROS DERECHOS

Fuimos más de 600 compañeras las que participamos con Pan y Rosas en el XXIII° Encuentro Nacional de Mujeres... seamos miles las que tomemos en nuestras manos la lucha por nuestros derechos. Porque cada una de nosotras es hermana, vecina, madre, compañera de trabajo, amiga, cuñada, hija o compañera de estudio de otra mujer... ¡Y si sumamos a estas mujeres seremos más fuertes para luchar por cambiar nuestras condiciones de vida y de trabajo! ¡Más fuertes para acabar con la violencia, el maltrato, la discriminación! ¡Más fuertes en la lucha por acabar con un sistema que nos encadena con los grilletes de la esclavitud asalariada y nos asfixia con la soga de la opresión! Por eso te invitamos a leer este suplemento de Pan y Rosas y llevarte más ejemplares para repartir a otras mujeres conocidas, hacer pintadas en el barrio, organizar reuniones para ver el video del Encuentro Nacional de Mujeres entre varias, organizar charlas y debates, talleres, actividades culturales y deportivas...

TALLER

El socialismo y la cuestión de la mujer: clase, género y revolución

En el Instituto del Pensamiento Socialista "Karl Marx", de Capital, comenzaremos el taller "El socialismo y la cuestión de la mujer: clase, género y revolución", con Andrea D'Atri. **miércoles 17 de setiembre, a las 19:00 hs. Te esperamos en Riobamba 144, Ciudad de Buenos Aires.**

VISITA NUESTRO SITIO EN INTERNET

www.pyr.org.ar

PARA COMUNICARTE CON PAN Y ROSAS

panyrosas@pyr.org.ar

Las trabajadoras del Hospital Durand pusimos en pie la Comisión de Mujeres

Lidia Fernández, trabajadora del Hospital Durand

En el Durand la inmensa mayoría de las trabajadoras somos mujeres, es por esto que con un grupo de compañeras de diferentes sectores comprendimos la necesidad de poner en pie la Comisión de Mujeres del hospital, para conocer nuestros derechos y tener herramientas para defendernos, intercambiar experiencias y charlar de nuestros problemas para empezar a organizarnos, desarrollar ideas y buscar soluciones. En las primeras charlas concluimos que hay un montón de problemas que tienen que ver con nuestra condición de soportar

la doble jornada en el hospital y en la casa, como las complicaciones en la salud, los problemas con los hijos adolescentes, la violencia familiar y laboral, la salud sexual y reproductiva y las desigualdades que sufrimos a diario como la diferencia salarial. ¡Por estar cumpliendo el mismo trabajo compañeras contratadas cobran menos que las de planta permanente, hasta el colmo de no tener derecho a recibir el desayuno por esta condición! Decidimos participar con algunas compañeras del XXIII Encuentro Nacional de Mujeres que se realizó en

agosto en Neuquén, del cual volvimos con energías renovadas para continuar la lucha por nuestros derechos y sumar a cientos de compañeras más. Ya conquistamos un aula para poder reunirnos todos los viernes a las 12 del mediodía para realizar diversas actividades y convocar a trabajadoras y trabajadoras de distintos hospitales. Esta experiencia, que es inédita en el Durand, la hacemos con la clara convicción de que poner en pie la Comisión de Mujeres fortalece al conjunto de los y las trabajadoras de la salud.

¡ILEGÓ CARTA!

Queremos publicar tus opiniones, tus críticas, tus comentarios, tus avisos. Escríbinos a panyrosas@pyr.org.ar o pedile a la compañera que te acercó este periódico que nos cuente. Tienes tiempo hasta el 1° de octubre para que tu comentario salga publicado en Pan y Rosas N° 6.

► Un poco de "aire"

Pan y Rosas es una agrupación que piensa y actúa en función de los derechos de la mujer trabajadora, a través suyo se escuchan las voces que de otra forma serían silenciadas por un aparato ideológico nefasto. ¡Basta de esperar decisiones que lastiman y perjudican nuestra integridad, nuestro cuerpo y nuestra mente! Fue un orgullo para mí ver cómo las chicas de Pan y Rosas defendían con pasión sus ideales en el último Encuentro Nacional de Mujeres en Neuquén. Y fue un poco de "aire" para seguir en esta dura lucha por defender los derechos de la mujer trabajadora.

Patricia, docente, La Pampa

► "Después de esta experiencia, me quise sumar a Pan y Rosas"

En el 2003 había ingresado a una fábrica de juguetes, era una operaria como tantas mujeres trabajadoras, no había hombres, nos pagaban por hora y a veces trabajábamos 16 horas! La desunión en ese lugar era impresionante, las peleas entre compañeras eran un espectáculo para la patronal que miraba todo desde una ventana del primer piso. En mi trabajo actual, comencé a organizar a mis compañeros (son casi todos varones), para que sean unidos entre ellos. Cuando la patronal se dio cuenta de esto, les prohibió acercarse a mí, se suspendieron los refrigerios para que no nos podamos encontrar a charlar. Y contra mí, empezó una persecución constante, hasta que el encargado de Recursos Humanos comenzó con acoso psicológico y sexual a diario. Sin testigos ni pruebas, me sentía sin apoyo, sin salida... Pero nos unimos con mis compañeros y pedimos que separen del cargo a este tipo y lo logramos. Después de esta experiencia me quise sumar a Pan y Rosas, donde hay otras mujeres con experiencias similares que luchan, diariamente, por nuestros derechos.

Caro, trabajadora metalúrgica, Zona Sur del GBA

Algunas pensábamos distinto y cambiamos de opinión, otras nunca habíamos hablado del tema. Algunas fuimos educadas en la religión, otras siempre sostuvimos que la Iglesia no tiene que meterse en nuestras vidas. Algunas lo vivimos de cerca, otras pensamos qué sería de nosotras si tuviéramos que vivirlo. Pero todas estamos convencidas de que no queremos que sigan muriendo 500 mujeres cada año, en Argentina, por las consecuencias del aborto clandestino. Porque ellas son nuestras hermanas o nuestras hijas, la mamá del compañerito de nuestro hijo o la novia de nuestro hermano, nuestras vecinas y nuestras madres, nuestra compañera de trabajo y la piba que se sienta en el banco de al lado en la escuela... la mayoría son jóvenes, pobres, mujeres trabajadoras y de los sectores populares. Por todas ellas y por nosotras decimos: ¡Anticonceptivos para no abortar! ¡Aborto legal para no morir! Y éstas son nuestras opiniones.

¡Ni una muerta más

“Hay que dejar de hablar del aborto en voz baja como si fuera una mala palabra”

Nati, obrera textil de zona norte GBA

Creo que en los tiempos que estamos viviendo hay que terminar con los prejuicios y ponerse a pensar y razonar bien el tema. Son miles las mujeres que mueren por año por causas de una mala intervención, por no disponer de dinero para hacerse una operación digna y por

miles de formas caseras totalmente peligrosas para la vida de la mujer. Nosotras somos quienes decidimos sobre nuestros cuerpos y nadie debería prohibirnos el derecho a elegir cuándo y por qué, solas o acompañadas, jóvenes o viejas, traer un hijo a este mundo.

“Hay que acabar con las redes clandestinas, legalizando el aborto”

Irene, médica, trabajadora estatal de Córdoba

Somos las mujeres las dueñas de nuestro cuerpo y de nuestras decisiones. En cuántas situaciones se da la paradoja de desear un hijo y luego encontrarte con la cruda realidad de no poder afrontar su crianza; porque no hay con qué mantenerlo, porque “es otra boca más”, porque nos quedamos solas. Y eso produce mucho tristeza. ¿Cree la iglesia o los organismos defensores “del derecho a la vida” que también, desde nuestro dolor, no defendemos la vida? Según las últimas estadísticas, se produce en el país, un embarazo por día, encontrándose en primera línea etaria, las adolescentes. De por sí la adolescencia es una etapa de cambio, lo que genera todo un proceso en el crecimiento y rechazos de todo tipo. Si a esto le sumamos un embarazo, imaginemos. He presenciado partos de mujeres multiparas en la Maternidad Nacional, donde me desempeñaba en Neonatología y las he visto llorar, pero no de alegría; porque pensaban con qué mantenerlos y me decían “Diosito no va a estar acá para darle de comer”. A esas mujeres no se les podía ligar las trompas porque estábamos en un medio estatal y los mismos médicos sí lo

hacían en clínicas privadas. A esas mujeres y a muchas de nosotras (porque aquí hay que aclarar que los montos de los abortos particulares tienen un piso de 1.500 a 2.000 pesos) les está vedado el derecho al aborto gratuito y seguro y se las está condenando a una muerte segura por procesos clandestinos. A una de las 500 muertes anuales. La hipocresía del gobierno, por parte del Ministerio de Salud que se rasga las vestiduras porque la justicia veta la entrega de la pastilla del día después, y golpea, desafiando a 60 trabajadores de los equipos de Salud Familiar que son los que trabajan en prevención precisamente para lograr una buena planificación. ¿Y quién se hace cargo de esas muertes maternas en el seno de la familia carente que siempre paga con creces los “pecados”? ¿o de las mujeres y niñas que también mueren en consultorios, a manos de médicos inescrupulosos y que la justicia sabe y bien, dónde tiene sus bases de operaciones? Hay que acabar con esas redes también y la única forma que conozco es legalizando el aborto y permitiendo que todas decidamos con igualdad.

“Una demanda de las mujeres trabajadoras”

Vero, ex obrera alimenticia, Agrupación Nosotras de zona norte GBA

Pelear por el derecho al aborto gratuito y en condiciones seguras es algo fundamental. Es una demanda de las mujeres de nuestra clase, porque las que tienen guita no tienen

este problema, porque son las mujeres trabajadoras y pobres las que se mueren por los abortos clandestinos. Además, nuestros cuerpos son nuestros y no podemos permitir que la Iglesia y el

500.000 abortos clandestinos cada año en Argentina ocasionan la muerte de más de 500 mujeres. 15.000 mujeres quedan con secuelas de salud

“¿Pero si te violan...?”

Ana, obrera autopartista de zona norte GBA

Yo no estaba de acuerdo con el derecho al aborto. Después me pregunté “¿si mañana me violan o violan a mi hermana?” Es terrible, si llegaría a ese punto me lo haría. Después vería ya que no es legal, moral. Es un tema para profundizar. La iglesia me enseñó que matás a una vida. ¿Pero si te violan....?

“Antes de opinar, primero hay que saber”

Marianela, Comisión de Mujeres de Mafissa, estudiante de la Esc. Media N° 8 de La Plata

Antes que una mujer aborte tiene que pasar por muchas cosas, pero hay casos en los que no hay ni que dudarlo, por ejemplo en una violación. Yo antes opinaba que estaba mal, pero después me di cuenta que no es sólo el aborto lo que Pan y Rosas pide, sino también que para que una mujer no aborte le tendrían

que enseñar en la escuela los métodos anticonceptivos, para que las adolescentes no aborten ni corran riesgo de morir. Como máxima experiencia, del Encuentro de Mujeres me llevo que el aborto tiene que ser legal y que antes de opinar, primero hay que saber.

“Que cada una esté realmente en libertad”

Yanina, empleada de Bahía Blanca

Acabo de levantarme y en las noticias escucho que una nena de 12 años fue violada, y, como si ella fuera la culpable, la justicia la vuelve a torturar con la espera de la decisión de si abortar va a estar legalmente dentro de lo que la sociedad considera “proteger la vida.” Cabría preguntarse: ¿la vida de quién? La verdad, antes mis opiniones habían sido

influenciadas por cierta educación, hasta que conocí la realidad de personas muy cercanas a mí que por no perder la tenencia de los hijos o porque simplemente no era el momento para tener un hijo, tuvieron que realizárselo a escondida, a precios altísimos y sin protección médica. Por eso, para mí, el aborto tiene que ser legal y voluntario, accesible a cualquier mujer

que tome la decisión de realizarlo. Esto también tiene que ser acompañado con una toma de conciencia de métodos anticonceptivos y una buena educación sexual pública, para que cada una esté realmente en libertad, tener esa libertad que nos da el conocer todas las alternativas y caminos y no que sea impuesto de manera autoritaria, por una sociedad intolerante.

14 millones de adolescentes dan a luz cada año, con riesgo de muerte entre 2 y 5 veces mayor que en los partos de mujeres adultas

“Particularmente, no optaría; pero sí lo acepto”

Gabriela, docente de zona norte GBA

Creo que el aborto se debería legalizar, porque hay muchos casos en que es necesario para muchas mujeres, que realmente tienen problemas de suma pobreza, que no pueden cuidarse porque no tienen los medios ni los conocimientos para hacerlo, que a sus parejas no les importa ni cuidarse, ni cuidar. Particularmente no optaría, porque moralmente no lo siento. Ahora bien, en los casos de mujeres que no tienen nada, ni conocimientos, ni los medios, que sus parejas no se cuidan,

ni les interesa hacerlo, que no pueden mantener, que no tienen otra opción, sí lo acepto, porque terminan con abortos clandestinos y terminan muriendo desangradas o por infecciones. También creo que hay que informar, concientizar a los chicos sobre las formas de cuidarse, de la responsabilidad que conlleva el no hacerlo (también por las enfermedades venéreas), que se hagan responsables de sus actos para poder disfrutar de una sexualidad plena.

Estado sigan diciéndonos qué tenemos que hacer, si ser madres, con quién. Me da mucha indignación que una institución tan reaccionaria como la Iglesia se meta en nuestras vidas.

por aborto clandestino!

Anticonceptivos para no abortar. Aborto legal para no morir

“Estoy en contra del aborto clandestino”

Nilda, docente de zona norte GBA

Soy católica por bautismo y confirmación. En mi experiencia de vida he conocido y he acompañado, en distintas circunstancias, alguna situación de aborto. Recuerdo de niña el riesgo de una tía en un hospital público, a la que mamá tuvo que asistir, nunca más podría quedar embarazada... De adolescente, situaciones de abortos clandestinos de compañeras, algunas con mejor situación económica, por lo tanto, con mejores resoluciones al respecto. En mi juventud, con sobresaltos...

la “tortura” por la sola suposición de que tuviera que elegir qué hacer frente a un embarazo no deseado. Recién casada, una vecina muere dejando 4 hijos, el mayor de 6 años, fue desgarrador y esto nunca salió en los diarios. Todo esto me rompe la cabeza. ¡Basta para mí! Hoy soy madre de 3 hijas mujeres. Estoy en contra del aborto clandestino, la prohibición no da garantías a la mujer en estos sucesos que ocurren. Y sería hipócrita si los negara. Por eso adhiero a la campaña por la des-

penalización del aborto, anticonceptivos para no abortar, derecho al aborto libre y gratuito, realizado por personal idóneo en los hospitales públicos. Es “a favor de la vida”, para evitar la muerte de mujeres de familias pobres, ya que con dinero, lo clandestino puede no ser parte de los censos y estadísticas, ni aparecer en los titulares de los diarios. Por eso estoy a favor del aborto legal, tanto como del derecho a ejercer la maternidad plenamente. **POR NUESTRO DERECHO A DECIDIR.**

“La Iglesia no puede digitar la vida política del país”

Laura, estudiante del Normal N° 7 de zona norte GBA

Cada mujer tendría que tener derecho a decidir sobre su cuerpo y sobre su vida. Tener un hijo no es cualquier cosa. Tienes que estar preparada emocionalmente, psicológicamente, económicamente, decidida a traerlo al mundo. Y a mí me parece que chicas adolescentes de 13 a 17 años no estamos preparadas para eso en la mayoría de los casos. Y quizás no quieren tenerlo.

Además, están las mujeres violadas, obligadas o sometidas por su religión. No me parece que ningún gobierno, ni la Iglesia tienen derecho a obligar a una mujer a tener un hijo que no quiere tener. Yo creo que la Iglesia siempre fue una traba para que la sociedad pueda evolucionar desde la época de la conquista y mucho antes. Son retrógrados. Dicen que las relaciones sexuales son

sólo para reproducirnos y tener hijos. Pero tenemos derecho a poder disfrutar de nuestra sexualidad libremente. Además por lo que sé, la mayoría de las mujeres están a favor de legalizar el aborto. La Iglesia no puede digitar la vida política del país en el 2008, ¡es totalmente absurdo! Y tener un hijo o no es una decisión personal, interna. Es tu cuerpo. Nadie puede decidir por vos.

“La legalidad del aborto tendría que ser ya”

Lili, ama de casa, Agrupación Nosotras de zona norte GBA

Mi opinión acerca de la legalidad del aborto es que tendría que ser ya. Porque muchas mujeres se están muriendo por abortos clandestinos, por no tener los recursos para poder hacérselo. El Estado no

nos garantiza ser madres ni nos brinda la posibilidad de poder prevenir ese embarazo. En los laburos muchas mujeres están obligadas a negar a sus hijos, porque son el único sostén del hogar. Y si se

ven obligadas a abortar, en ese caso la patronales no ayudan. El capitalismo no garantiza que podamos ser madres. Apoyar que el aborto sea libre y gratuito es por el bien de todas las mujeres.

800

mil mujeres de bajos recursos son hospitalizadas anualmente por complicaciones relacionadas con abortos inseguros sólo en América Latina

“Replantearme mi posición frente al tema”

Sofía, estudiante universitaria de Salta

Hasta hace poco tiempo, hablar de la legalización del aborto era para mí una locura. Lejos de los discursos católicos y el pensamiento conservador que caracteriza a mi provincia, creía que el aborto legal sería una forma de solucionar cómoda y temporalmente las múltiples causas por las cuales una mujer puede llegar al extremo de querer interrumpir su embarazo, como la falta de recursos económicos, la edad de la madre, las acusaciones de la sociedad, entre otras tantas. Para

mí, era necesario primero combatir la pobreza, el desempleo, la desnutrición, exigir educación sexual en las escuelas y anticonceptivos gratuitos en todos los centros de salud y, de esta forma, desnaturalizando el tabú del sexo, instalar en nuestra cultura una mirada diferente en cuanto al “rol” de la mujer, la sexualidad y el cuerpo. Pero tuve la oportunidad de participar del Encuentro de Mujeres que se realizó en Neuquén y creo que esto fue el detonante que me permitió poner en

duda y replantearme mi posición frente al tema. Resumiendo, creo que si el Estado no garantiza el cumplimiento correcto de todos los derechos humanos, tampoco puede decidir sobre nuestros cuerpos y vidas. Nunca recurriría a un aborto en caso de un embarazo no deseado. Sin embargo, es importante que aquellas que no piensan así, tengan la libertad de acceder en forma segura y gratuita al aborto, sin cargar sobre sus hombros el peso de pensar que fue un asesinato.

64% de la población cree que el aborto debe permitirse en determinadas situaciones

14% considera que “una mujer debe tener derecho a un aborto siempre que así lo decida.”

“¿Quién se hace cargo de la cantidad de mujeres que se mueren por tener que abortar clandestinamente?”

Anabela, estudiante del Normal N° 7 de zona norte GBA

La principal traba de por qué no se legaliza el aborto es la Iglesia, lo mismo pasa con la pastilla del día después. Hablan de la vida pero ¿quién se hace cargo de la cantidad de mujeres que se mueren

por año por tener que abortar clandestinamente? Dicen que si se legaliza el aborto va a ser todo un descontrol y un caos. ¡No es así! Porque no es que se sanciona la ley para legalizar el aborto y

todas abortamos. Se supone que tiene que ir acompañada de la educación sexual y de anticoncepción. Las charlas de educación sexual se tendrían que hacer en todos los colegios y universidades.

1 de cada 20 mujeres rurales pobres acude a un profesional para hacerse un aborto

5000

mujeres mueren por abortos inseguros sólo en América Latina

Creo que es una decisión de cada una de nosotras, el derecho y el tiempo en el que queremos ser madres, porque si no programamos ser madres se acorta muchísimo la vida de la mujer. Más allá de la decisión de ser madres o no, la cuestión del aborto debería ser una decisión de la mujer, que no tiene que ser cuestionada. Hay muchos casos donde las chicas quedan embarazadas porque son violadas o por un descuido, a veces no lo desean o porque tenes un buen trabajo o porque no

estas en condiciones de tener un hijo en ese momento. Por eso tendríamos que tener la posibilidad de decidir... esto ahora no se puede hacer, porque supuestamente no es correcto y así pasa que muchas mujeres se mueren por abortos hechos en malas condiciones. Hay un doble discurso sobre esto: la diferencia está en la que puede pagarlo y la que no. Las mujeres más pobres son las que más sufren las consecuencias de los abortos clandestinos, porque hasta pierden

la vida por eso. También tendría que haber más información sobre el tema de la sexualidad, eso no hay, porque más allá del “usá preservativo” no se explican estas cosas, y tendrían que decirse para que la juventud tome más conciencia. Es muy lindo tener hijos, yo tengo 5; pero, si no le podés dar nada, es preferible tener la posibilidad de decir “no estoy en condiciones, lamentablemente de tener un hijo”. La misma gente que te dice que no tenes que abortar, no te va a garantizar el

futuro de tu hijo, ni va a darle de comer a tu criatura... El aborto no tendría que discutirse, ni ser una polémica, una lucha constante, sino que es necesario y tiene que legalizarse. El encuentro me ayudó a afianzar las ideas que ya tenía, a pelear con más fuerza por el derecho al aborto y todos los derechos de las mujeres trabajadoras. Tenemos que unirnos, hacer un “cordón humano” de mujeres, ponernos en primera fila para pelear por nuestros derechos.

“Ponernos en primera fila para pelear por nuestros derechos”

Claudia, Comisión de Mujeres de Mafissa, trabajadora doméstica de La Plata

¡BASTA! ¡ROMPAMOS LAS CADENAS!

Una cadena de aberraciones oprime la vida de una niña de 12 años en Mendoza. El primer eslabón de esa cadena es que la niña ha sido abusada reiteradamente por su padre y quedó embarazada, a su corta edad y bajo esa desgarradora experiencia. Su madre solicitó lo que debiera ser un derecho que ni siquiera hiciera falta pedir: autorización para que, en un hospital público, se practicara un aborto no punible, esto es, un derecho que ya existe por ley. Pero actuó el segundo eslabón de esa cadena para mantener a la niña esclavizada por el maltrato y el abuso: el hospital se negó.

Tercer eslabón: la propia ministra de Salud de la Nación, Graciela Ocaña, se negó a hacer las gestiones necesarias para que el aborto pudiera realizarse en otro servicio médico. Para ella, este caso "no cumple" con los requisitos necesarios que indica la ley, es decir, que llevar adelante el embarazo afecte, agrave, lesione o atente contra la salud psicofísica de la mujer. ¿Qué no afecta a su salud y a su vida? ¡La ministra se burla de una de las situaciones más infernales que puede vivir una mujer... y en este caso, agravada por el hecho de que se trata de una niña de apenas 12 años!

Pero hay otros eslabones más, que se enganchan en la cadena con una celeridad inaudita. En la propia habitación de la niña –y con la complicidad de autoridades del hospital-, irrumpió un grupo de fundamentalistas católicos fascistas para mostrarle panfletos con fetos mutilados, asustándola con el propósito de que su madre desista de la decisión de solicitar la interrupción de la gestación. Son los mismos grupos que dos años atrás, ante el caso de una adolescente con retraso mental que había sido abusada, se entrevistaron con el entonces gobernador Julio Cobos (hoy vicepresidente) para expresarle su repudio a que se le practicara un aborto no punible. Así como recientemente se inclinó a favor de los intereses de los derechistas de la Sociedad Rural, Cobos, en ese entonces, recibió ¡en su casa! a los derechistas que habían amenazado con poner una bomba en el hospital donde se realizara esta intervención quirúrgica. Compungido, les había expresado que él también estaba en contra del derecho al aborto. ¡Aquí sí que tiene acuerdo el Poder Ejecutivo! La ministra de Salud considera que el aborto es tema de "política criminal", el vicepresidente Cobos coincide con los violentos "pro-vida" que amenazan con bombas en los hospitales y aterrorizan a la niña violada y la presidenta Cristina Fernández no se cansa de repetir que no va a legalizar este derecho fundamental de las mujeres!

Con su habitual hipocresía, la Iglesia también salió a hacer declaraciones en defensa de la "vida inocente" del sujeto "por nacer", sumando su pesado grillete a esta larga cadena de opresión. ¿Acaso no se ha vulnerado violentamente la inocencia de esta niña de apenas 12 años a quien estos "monseñores" que protegen a los curas abusadores de menores entre sus filas, pretenden acusar de "homicida"? Ellos también están detrás de los violentos grupos ultraconservadores que actúan como fuerza de choque bajo la denominación hipócrita de "grupos pro-vida".

El eslabón de la (in)justicia tampoco faltó a la cita, para hacer más pesada la cadena: el juez de Familia N° 1 de Mendoza, Germán Ferrer, le quitó a la madre –que había presentado el pedido de aborto no punible- la guarda de su hija para dársela a la abuela, contraria a este pedido. Se pidió la extenación de la niña del hospital, pero el juez lo rechazó. Un experto en bioética advirtió que, llamativamente, la terminología que

usa el juez es muy similar a la de los grupos fundamentalistas... ¡Cuánta imparcialidad la del juez alegando que "La niña no quiere matar al bebé" y diciendo que las compañeras feministas mendocinas que están acompañando a la madre en su decisión son "un grupo abortista"!

Mientras tanto, transcurrieron diez semanas... los fachos, los médicos, el gobernador de Mendoza, la justicia, la ministra de Salud y la presidenta... todos siguen apretando las cadenas

que oprimen a esta niña, todos siguen revictimizando a quien ha sido víctima de un delito, de un abuso, de un atropello, de una tragedia, de la barbarie. ¡Debemos romperlas con urgencia! Por su derecho a la salud, por su derecho a la vida... por su derecho vulnerado a ser una niña de 12 años.

El gobierno y las instituciones del Estado tienen hoy en sus manos la decisión de que se respeten los derechos de esta niña de 12 años.

Arranquemos esta decisión que no puede hacerse esperar, luchemos por el derecho al aborto, para que pueda ser legal, seguro y gratuito, para que pueda realizarse en los hospitales públicos sin la ingerencia de la Iglesia, los grupos violentos que presionan a las autoridades y a los profesionales médicos, ni la parcialidad de una "justicia" que siempre se inclina por los ricos y poderosos, redoblando las cadenas que nos oprimen.

NI UNA MUERTA MAS
por aborto clandestino

anticonceptivos
para no abortar
aborto legal
para no morir

28 de septiembre \ Día de Lucha por la Despenalización del Aborto en América Latina y el Caribe

Pan y Rosas
PTS e independientes - www.pyr.org.ar

